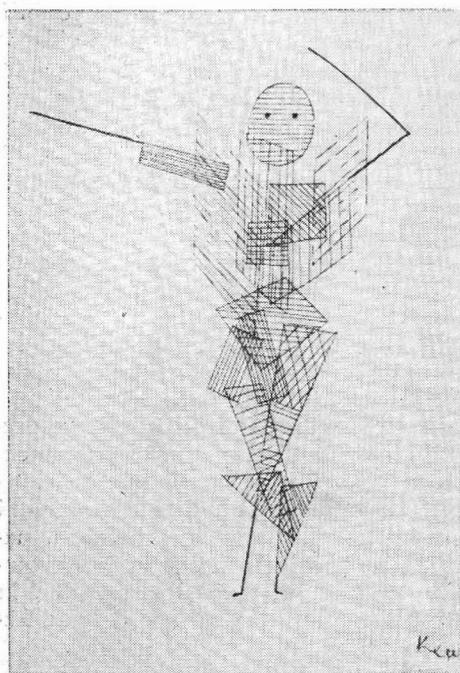
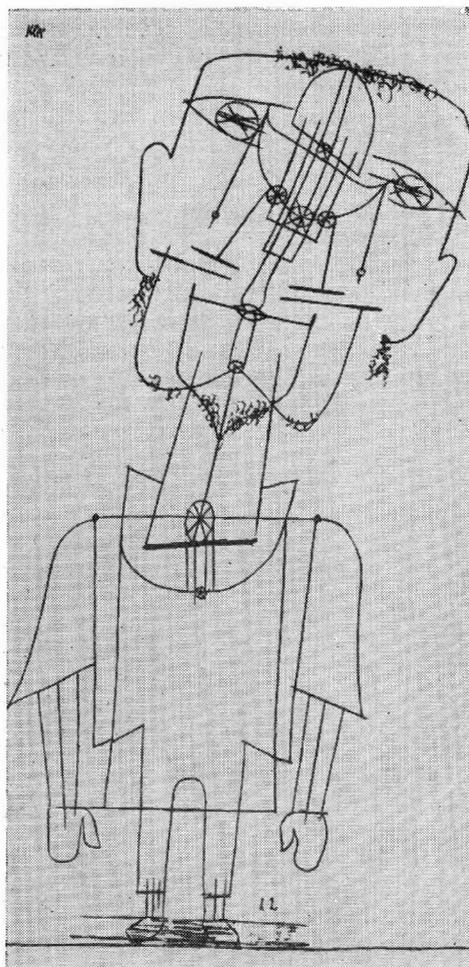


PAUL KLEE

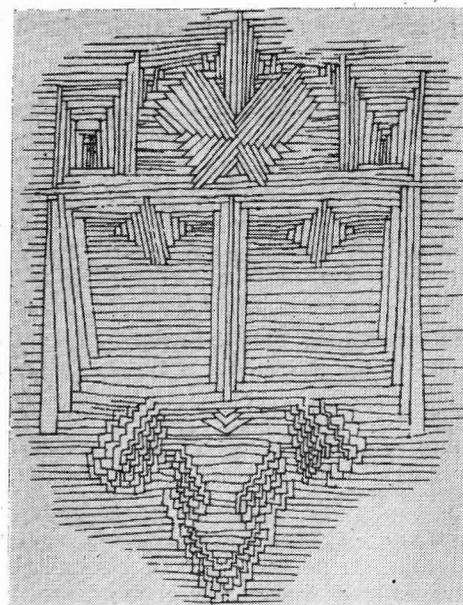
CUANDO el espejo sea una parte del paisaje interior, y revele el misterio de su espalda; estaremos ante amarillos oxidados y el azul vendrá solo con su lenguaje triste, vestido de domingo. Hay una relación infinita entre el misterio y el descubrimiento, entre las estrellas y los pinares dormidos, entre el azogue y el murmullo cabalístico pero siempre más allá del trueno y del esperanto. Si todo pudiera decirse en ese lenguaje con un dedo puesto sobre los labios en el furtivo pasar del ala de un ángel al brotar una hoja de hierba. Entonces quemaríamos todas nuestras palabras y cuando en la hoguera se retorceran los abecedarios, nos quedaríamos contemplando familiarmente el misterio de tus espejos, Paul Klee.



Maestro de danza

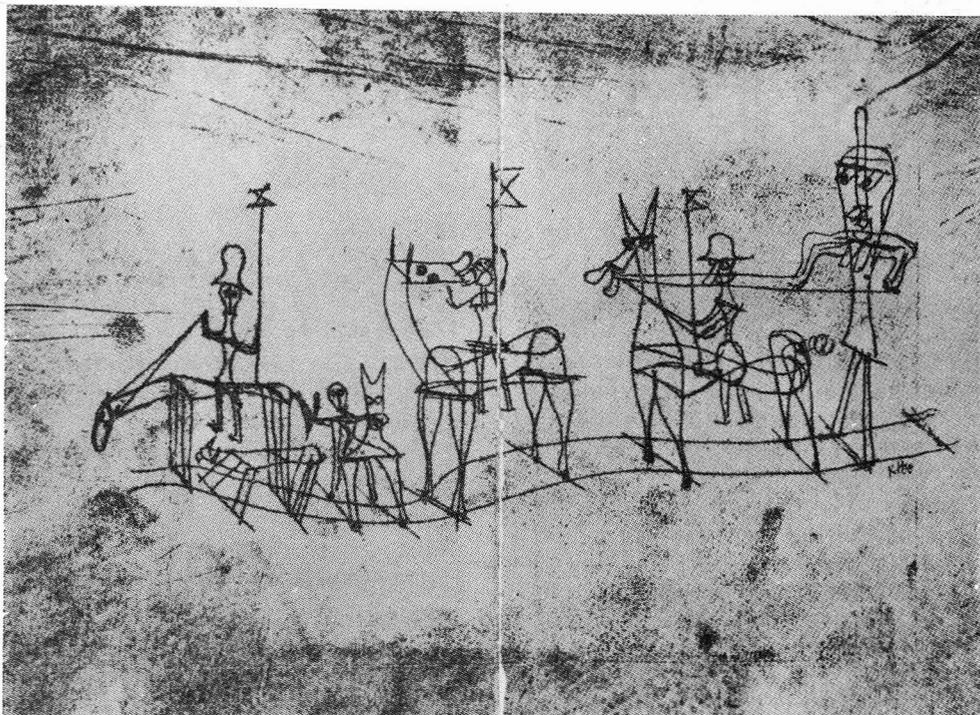


Espectro de un genio. (Autorretrato.)

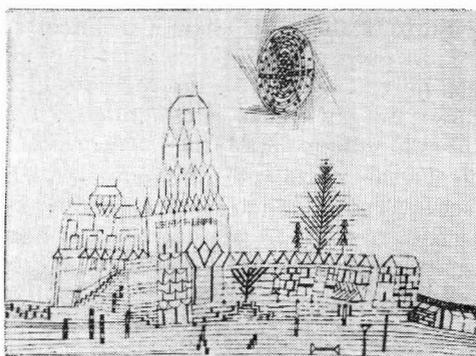


El Cristo.—Dibujo a pluma

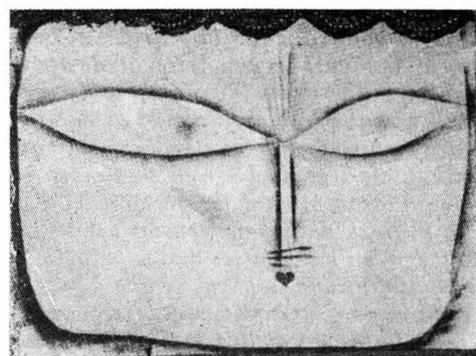
Allan KORVAN



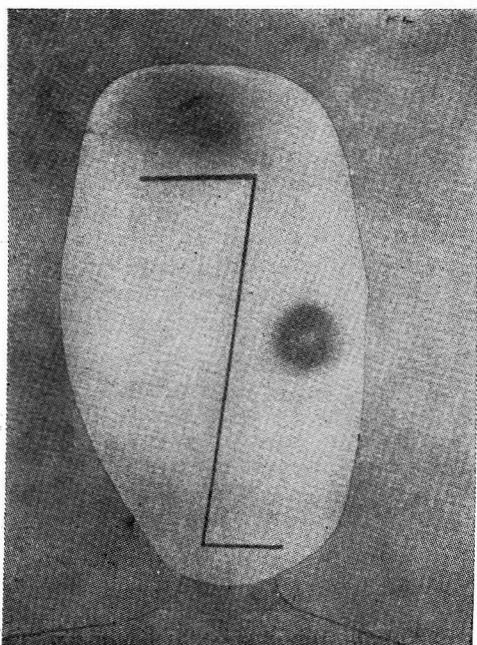
Comitiva sobre rieles.—Dibujo.



Barrio de Bande



Idolo para gatos domésticos



Monsieur Z.—Acuarela.

Klee